4ta. REEDICIÓN DIGITAL
VIEJOS ZAPATOS:
Roberto Aranguren
Victor Edreira
Fidel Huerta
Abigail Gonzales

VIEJOS ZAPATOS

Una Historia, un Presente, un Futuro.

Vista Pabellon Calle Raggio 1950

EDITORIAL DE: Fernando Durán

Reflexionando cuánto ha cambiado la sociedad, en especial en estos últimos 10 años, me lleva a observar como esos cambios han repercutido en nuestro querido Campamento Andino Raggio.

Un cambio realmente positivo es la participación de las chicas que han ido cobrando un protagonismo cada vez mayor y aporto las siguientes estadísticas:

ACAMPANTES DEL 54° AL 63° CAR
(últimos 10 campamentos de 2009 a 2018)

En los últimos 5 campamentos fueron mayoría mujeres. 10 en cargos de responsabilidad (4 varones).

Evidentemente las mujeres se han interesado en participar del CAR con mucho compromiso en los últimos 10 años y han enriquecido la actividad, entre otras muchas cosas se ha reflejado en las charlas de fogones y en la convivencia. Es decir Campamento ha sido precursor en abrir un espacio, no sólo de absoluta igualdad de derechos entre varones y mujeres, sino de aprendizajes mutuos de las distintas miradas de género y la construcción de una vida de comprensión y enriquecimiento entre todos. Y ésta nueva apertura ya llegó con nuestro querido Don Casiano Rodríguez que, al dejar de funcionar la Agrupación Femenina Escuelas Raggio, incorporó a las alumnas que se acercaron al Campamento Andino.

Otras cuestiones que hemos trabajado con mucho entusiasmo son tener una consideración especial, como estamos convencidos que corresponde, con los nuevos acampantes que, en lugar de pagar un cierto derecho de piso, deben ser los principales destinatarios de las atenciones y cuidados de los que ya han viajado a través de la transmisión de su experiencia sin burlas hacia su lógico desconocimiento.

54° (sólo 18 varones, no teníamos docentes mujeres) no hubo Jefes alumnos ni ecónomo. Los tres docentes fuimos Jefes y el ex Rodolfo Barri fue el ecónomo. Formamos a Joaquín Sotello, a Esteban Scasserra y a Guido Bellocchi para el año siguiente.

55° (viajan 4 acampantes mujeres y 24 varones -28 en total). Ecónomo: Guido Bellocchi. Jefes: Joaquín Sotello y Esteban Scasserra.

56° (viajan 14 mujeres y 18 varones -32 en total). Ecónoma: Franco Scorza. Jefes: Víctor Loto Guirula y Luciano Maidana Loreiro.

57° (viajan 17 mujeres y 29 varones -46 en total). Ecónomo: Franco Scorza. Jefes: Víctor Loto Guirula y Luciano Maidana Loreiro.

58° (viajan 18 mujeres y 28 varones - 46 en total). Ecónomo: Federico Reinaldo. Jefas: Julieta Rocío Fullana y María Clara Williams.

59° (viajan 25 mujeres y 18 varones - 43 en total). Ecónoma: Rosario Casanello Méndez. Jefes: Keila Reatto y Mauricio Molina.

60° (viajan 17 mujeres y 7 varones -24 en total). Ecónoma: Olivia Gaggino. Jefas: Josefina De Antoni y Mariposa Batallán.

61° (viajan 16 mujeres y 15 varones -31 en total). Ecónoma: Olivia Gaggino. Jefa: Josefina De Antoni.

62° (viajan 17 mujeres y 17 varones - 34 en total). Ecónoma: Olivia Gaggino. Jefes: Eliel Díaz Kuhn y Valentina Tomalino.

63° (viajan 19 mujeres y 18 varones - 37 en total). Ecónoma: Candela López Fidel. Jefes: Juan Ignacio De Antoni y Nicolás Hafner).

Si bien durante el año participaron un 15% más de alumnos, los que realmente viajaron a Bariloche en estos 10 campamentos consecutivos fueron:

	Ecónomas	Jefes
147 mujeres	5	7
192 varones	4	10
339 total	9	17

Tratamos de que la confianza sea la principal forma de vincularnos entre todos, que más allá de las bromas sanas en que todos nos reímos tanto el hacedor como el receptor de la broma, o sea aquellas en las que nadie se siente herido o descalificado-, proponemos situaciones de permanente ayudas y cuidados mutuos.

También hemos incorporado un equipo de organización en el cual participan los acampantes con más experiencia y que naturalmente surgen quienes tienen más aptitudes para guiar y motivar a sus compañeros para la realización, tanto de la logística necesaria como de las experiencias de la vida de convivencia y trabajo en equipo.

O sea, estamos en una permanente búsqueda para encontrar las mejores sendas para el andar de nuestro campamento, pero siempre con el eje firme de los mejores valores del CAR: amor, que es cuidar al otro; confianza, que es ser confiable para el otro; solidaridad, que es buscar la felicidad como una construcción colectiva; esfuerzo vinculado a los logros, es decir saber que las mejores cosas de la vida se logran con esfuerzo y dedicación; trabajo en equipo, donde entre todos logramos mucho más que individualmente; valoración de la cultura y el arte en todas sus formas, dando espacios de expresión sensible y emocional; plena libertad, de pensamiento, sentimiento, palabra y acción, en el marco del respeto absoluto a la individualidad, la personalidad y la educación familiar; desarrollo personal y comunitario a partir de la valoración de las cualidades de cada uno, fomentando la confianza en sí mismos, superando las inhibiciones o moderando las soberbias, pero siempre buscando el crecimiento de cada acampante con humildad pero hacia lograr una vida plena y feliz.

CAR 63

Por **Mateo Grassi** y **María Luz Weinbinder**

Nuestro primer fogón:

Entramos al SUM y no reconocíamos a casi nadie, sólo a las personas de nuestro curso. Algunos estaban practicando para la peña de folclore (en ese momento no teníamos idea de lo que se trataba). Luego, cuando nos sentamos en ronda, intentamos seguir el ritmo de las canciones con la ayuda del cancionero, y nos reíamos cada vez que nos equivocábamos.

Nuestra primera peña:

La primera peña que tuvimos fue la del 25 de mayo. Algunos participaban bailando y tocando canciones, mientras que otros les hacíamos el aguante.
Recuerdo que ese día, mi compañero de mesa fue Iván, mientras que Mateo estuvo trabajando junto a Lucas y Fran Torelli. Hubo un poco de todo, locro, empanadas, sorteos, chacareras, bailecitos, zambas, entre otras cosas. Y a pesar de que estuvimos ayudando desde muy temprano, en ningún momento la pasamos mal, de hecho recordamos esa peña como uno de los eventos más divertidos de los que participamos durante ese año.

Nuestra primera quedada y pre campamento:

Tanto como para Mateo como para mí, el hecho de compartir tantos días seguidos con gente tan buena onda era algo totalmente nuevo. La quedada y el pre campamento fueron dos cosas que nos hicieron sentirnos súper cómodos con el grupo en el que estábamos, en ellos aprendimos a como funcionar en conjunto y a trabajar dividiéndonos en fajinas. Sin mencionar la felicidad que sentíamos desde realizar algo tan simple como hacer la cola del baño o quedarnos parlando ya acurrucados en las bolsas de dormir. Cada risa, cada comida, cada momento, se nos grabó en la memoria. Las dos actividades duraron tres días, una tuvo lugar en el campo de deportes del colegio, mientras que la otra en la chacra de la abuela de Ari en Gualeguaychú, Entre Ríos.
Esas dos experiencias nos dejaron pasmados de compañerismo, alegría y ganas de seguir pasando uno y un millón de momentos más con cada integrante del CAR.

Nuestro primer campamento:

Subimos al micro un miércoles 5 de diciembre cerca de las 12 horas. Entre bolso y mochila parecía que la alegría y las ansias se palpaban en el aire, cada una de las caras que veíamos contagiaba un entusiasmo que hacía vibrar el alma. Empezamos súper emocionados, estábamos más que ansiosos por lo que se venía. El trayecto Capital-Bariloche duró más de 24 horas aproximadamente, de todas formas, esas horas se fueron volando de lo bien que la pasamos.

Una vez en Colonia, llevamos todas nuestras cosas hacia el base. Ni bien llegamos nos pusimos a organizar las fajinas y empezamos a ordenar todo, la comida, la leña, los carpones, las bolsas de dormir, las mochilas. Algunas cosas terminaron por despelotarse, pero eventualmente pudimos volver a organizarlas.

Las mañanas fueron inolvidables, levantarse todos los días y ver a 40 personas compartiendo el desayuno fue algo que no tuvo nombre. Cada excursión fue única, el ir, llegar, llorar de emoción, admirar todo, dormir en los refugios y volver al base fue único.

Si hay un momento del que me acuerdo constantemente, fue una vez en la que Tincho, Mateo y yo (Mariu) fuimos en kayak por el Moreno. Entre charlas y más charlas, llegamos a una parte en la que teníamos justo enfrente de nosotros la ladera de un cerro, fueron cinco minutos en los que dejamos de hablar para quedarnos contemplando la belleza del lugar.

Era algo puramente hermoso, no podíamos creer lo que estábamos viendo. Podría afirmar que ahí me di cuenta de lo feliz que me hacía estar admirando todo ese paisaje compuesto por la fauna, la flora y los colores naturales. Entendí lo mucho que me contentaba estar en Colonia, me llenaba el alma de felicidad.

Hay que decir una cosa sobre el campamento, no todos viven con la misma intensidad esas dos semanas. Pero lo que sí puedo asegurar, es que las expectativas se superan por completo una vez que llegás al destino. El compartir el ambiente a diario con personas tan hermosas, acompañado de la hermosura de Bariloche, es algo que ni los propios adjetivos calificativos pueden describir. Considero que para entender este viaje, hay que vivirlo en piel propia, porque ni las historias o anécdotas que te cuentan te hacen sentir verdaderamente lo que es.

Nadie debería perderse este viaje, es una experiencia que verdaderamente pone los pelos de punta y saca un par de lágrimas.

Podemos definir entonces, al 63° CAR como algo indescriptible, el sentido de pertenencia que te genera compartir una jornada tan larga con personas tan cálidas, es algo sencillamente maravilloso. Y no sólo destacamos la convivencia en Bariloche, también hay que mencionar todas los eventos y actividades que se fueron sucediendo a lo largo del año. Tanto los fogones, como las peñas, la quedada, la cena de ex acampantes, la prueba de regularidad y el pre campamento, fueron cosas que construyeron nuestra relación con cada persona del grupo.

Tenemos muchas expectativas puestas para este año, porque ya experimentamos un viaje y no podemos esperar a que llegue el próximo. Una parte de nosotros quedó en Bariloche, y como dice el famoso dicho "Uno siempre vuelve a los sitios en los que fue feliz".

Alumnos de la Escuela Técnica Raggio que participaron y viajaron a la localidad de Colonia Suiza, San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro, del 05 al 21 de diciembre de 2018, en la 63° versión del Campamento Andino Raggio -campamento educativo solidario- para su formación integral, trabajo en equipo, actividades de montaña, ascensiones a los cerros de la zona y participación de jornadas de trabajos solidarios en la Escuela Pública N° 129.

JEFE DE CAMPAMENTO: **FERNANDO DURÁN**

DOCENTES A CARGO:
JOSEFINA DE ANTONI Profesora
MARCELO LAGARONNE Profesor
CLAUDIO ROSENDE Profesor

EX ALUMNOS COLABORADORES:
CARABAJAL, Lautaro Agustín
VARGAS, Rosana
CORRALES, Micaela
DÍAZ KUHN, Eliel
SOTELO, Juan Martín
VENTO PINTO, Luz Viviana
VERÓN, Alejo
GONZALEZ MORILLAS, Valeria Abigail

JEFES ALUMNOS:
DE ANTONI, Juan Ignacio E6C
DOMÍNGUEZ, Martin Ignacio E6C
HAFNER, Nicolas Sebastian E6C
LÓPEZ FIDEL, Candela TCP6B

ALUMNOS ACAMPANTES:

ALCAZAR, Lola Const 5°
AYOROA, Alan TIDM 4 1
BOU MARTINEZ, Uma Ximena E 4°
CAFFERATA, Ariana TCP 4° 2°
CARABAJAl, Camila DYPI 4 1
CASTRO, Grisel Angela TDyPI 4°
CATALUÑA, Eugenia Maia TCP 4° 1°
CLAROS, Ludmila A. E 6°C
CLIMENT MONSALVE, Rodrigo León
DE ANTONI, Juan Ignacio E6C
DE ANTONI, María Margarita TIO 3°
DE RENTERÍA, Paloma
DÍAZ OCAMPO, Luciano Ezequiel E6B
DOMÍNGUEZ, Martin Ignacio E6C
FIDELI, Lucas Nahuel Const 6°A
GARROCHO, Julieta Michelle TDyPI 4°
GRASSI, Mateo TCP 4°
HAFNER, Nicolas Sebastian E6C
HEREDIA, Camila TIA5
LÓPEZ FIDEL, Candela TCP6B
LÓPEZ FIDEL, Joaquín E 5°1°
MENGONI, Esteban C 6B
NÚÑEZ ERREGUE, María C5°2°
OCAMPO, Wendy Nerea TCP 4° 2°
ORTÍZ, Franco Nicolás TCP 6° B
PEDETTA, Lara TDCP 4°
PUYO ROSSELLO, Juan Ignacio C 6B
ROBERTO, Iván TIA 5
SALAZAR, Giovanni TIG 5
TORELLI, Franco TIA 5
TROMBETTA, Renata TIA 5
TURNES ARREJÍN, Candela Mariángeles TCP 6B
VITELLI GALVÁN, Cecilia TCP 6B
WEINBINDER, María Luz TDCP 4°2°
DE ANTONI, Josefina
DURÁN, Fernando Ex Vicerrector
LAGARONNE, Marcelo Profesor
ROSENDE, Claudio Profesor
RUIDÍAZ, Marcela Profesora

Esta Nota que se reinscribe, fue redactda en su momento por Eduardo Madero, en reconocimiento de la labor y condición humana de LUIS BAÑO.

Un personaje de ayer...

Cuando a Luis Baño le fue formulada la invitación para unirse a campamento, esta lo tomó bastante de sorpresa; no porque desconociera su existencia, sino, porque faltaban pocas horas para la partida rumbo al sur. Esto tal vez suene algo exagerado, y, sin embargo sucedió. Por otra parte no habría de ser la única vez que ocurriera.

Por supuesto que su respuesta no estuvo condicionada por el análisis de la situación, difícilmente habría aceptado.

Entre todos los que viajaban, únicamente conoció a aquel de quién partiera la invitación.

En esto no l levábamos mucha ventaja los acampantes, ya que durante el año, creo, que no llegamos a reunirnos todos de una sola vez. Del equipo, no tenía nada ni sabía lo que debía tener.

Aquí las cosa ya era diferente, pues a nosotros se nos había dicho algo e incluso se nos entregó una lista de los elementos más aconsejables.

Estas indicaciones parece que fueron bastante mal interpretadas, pues en el andén se presentaron las cosas más extrañas, tanto en la vestimenta como en el equipo.

Otro interrogante: Finalidad del Campamento?

Hoy con el correr de los años, esos objetivos se fueron despejando más y más de la bruma que entonces los cubría.

No obstante estos aspectos, aparentemente negativos que para otro sería determinantes, no lo fueron para él y aceptó.

Si su incorporación fue apresurada e imprevista, no por eso dejó de ser feliz, dado que sus condiciones humanas pronto lo convirtieron en un excelente amigo y un inapreciable colaborador para la organización y conducción de los futuros campamentos.

Como digno epílogo a estas líneas, se impondría el relato de una de sus anécdotas, sin embargo creo que su mejor anécdota es esa que nos tiene reservada como "última" cuando lo encontramos nuevamente en la cena de los ex o antes.

El reconocimiento a su labor es una obligación para quienes lo conocemos, y obliga a quienes no lo conozcan a interesarse por ella.

UNA NUEVA QUEDADA

Del martes 23 de julio al jueves 25 de julio se realizó una nueva quedada en el Campo de Deportes.

La concurrencia fue importante. 42 entusiastas acampantes participaron de la misma, como así también 9 ex acampantes. Entre los docentes nos contamos 4, haciendo un gran esfuerzo para que la ausencia obligada de Fernando (lo operaron de la rodilla) se note lo menos posible, algo no muy sencillo por lo que él representa para nosotros y los acampantes.

Temprano se fueron presentado los chicos, que con la docente a cargo Marcela Ruiz Díaz, fueron bajando las cosas del cuartito que íbamos a usar en esos días. Casi parecía que nos fuéramos a Bariloche, jeje.

Ya con la mayoría de los acampantes, los docentes y los ex, se armaron las carpas en el centro del campo de deportes, que era el único lugar que estaba medianamente seco, ya que en los días previos había llovido, y bastante. La tarea explicativa, especialmente para los nuevos, estuvo a cargo de la docente Anahí Morbelli con ayuda de los Juanis, Puyo y De Antoni.

Después de esto, todos los acampantes se dieron ¨manos a la obra¨ en el armado de las carpas.

Mientras los chicos se distendían entre charlas y partidos de vóley, y empezaban a conocerse más con los nuevos, la ecónoma y los acampantes coordinadores, Maru Nuñez, Iván Roberto y Cami Carabajal armaban las fajinas y la ubicación de los acampantes en las carpas.

Para el mediodía habían llegado todos los acampantes y llegó la hora del almuerzo, que trajimos cada uno desde casa, los que desaparecieron en forma inmediata ¨mágicamente¨.

A partir de ese momento la cocina quedó a cargo de Rosana Vargas y Valu González acompañadas por las fajinas de turno, y hay que reconocer, todo salió muuuuuuuy rico.

Todo se fue desarrollando con normalidad, ya que si había alguna preocupación lógica, para que se dé una integración homogénea entre los acampantes viejos y los nuevos, y entre estos últimos entre sí, eso se disipó al instante al ver cómo los chicos se iban juntando sin diferencias en los partidos de vóley, en las charlas, en las canciones en los juegos de cartas y hasta en la misma fajina.

Y aunque nuestra capacidad de asombro parece muchas veces agotada, nunca deja de sorprendernos la juventud. Cada año, en cada nueva quedada, que nos retorna a las nuestras, a las de todos, una vez más descubrimos que Campamento sigue emocionándonos, sembrando semillas en corazones nobles, en tierra fértil, en la juventud ésta, que es la misma que aquella en esencia, donde el amor y el bien común siguen siendo los valores que inspiraron a nuestros guías, Don Eduardo y Donca. Es que el Campamento se presenta como el lugar ideal para que el compañerismo y la camaradería surja naturalmente, como si nos conociéramos con anterioridad, entre juegos, cartas, charlas, mates, canciones y hasta en el estampado de remeras con motivos y logos del CAR, a cargo de Claudio Rosende y Marcela, donde el vínculo fue fortaleciéndose una vez más.

También en los 2 fogones que realizamos, la alegría y la predisposición para poder encontrarnos unos con otros simplemente fluyó, especialmente de parte de los nuevos, que abriendo sus corazones a nuestros corazones, hizo que la empatía emergiera en un ambiente intimista que nos enriqueció a todos.

La despedida, con el trabajo y la colaboración de todos, fue de un sentimiento de esperanza por lo bien que se desarrollo ésta quedada. A pesar de que nos faltó Fer, se logró, con un aporte importante de los nuevos, culminar la jornada con una gran satisfacción. **EL CAR…..SIGUE VIVO COMO SIEMPRE.**

Testimonios

Eli: llegué bien, realmente gracias por lo que hicieron, la pasé genial.

May: gentee la pasé hermoso, gracias posta, son un grupo re lindo, fue mi primer fogón, mi primer todo y me sentí re cómoda gracias

Sofi: llegue bienn, los quiero muchísimo. hermosa experiencia y momento. gracias a todos.

Giova: Hola chicxs, le quería decir que se está formando un grupo muy lindo y por primera vez en mis dos años en car nunca me sentí tan cómodo y feliz por haber participado en la quedada en el raggio.
Por suerte tuve la posibilidad de hablar con todxs.
Y nada, no tengo muchas palabras que puedan expresar lo que siento, pero les puedo decir que vamos en un muy buen camino como grupo.
Los quiero.

Marcela Ruiz Díaz (docente): Placer de compartir la quedada con este grupo. Les quiero.

Rosana Vargas (ex): Los queremos mucho, tantas expectativas y ganas renovadas para llegar a nuestro próximo Bariloche.

QUE HACEN HOY

Que es de mi vida es una pregunta interesante!

Despues del raggio creo que aprendi mucho a saber lo que queria y lo que no quería en mi vida a base de errores y aprendizajes. También me dió herramientas para crecer profesionalmente.

Y el CAR me hizo abrir los ojos a la naturaleza y apreciarla disfrutando con amigos.

Hice el curso de guardavidas, un año muy duro pero increible y me abrió muchas puertas.

Decidí ir a trabajar de eso a Brasil, en la playa, excelente desición, muy disfrutable todo.

Al finalizar la temporada me di cuenta que este trabajo me encantaba y fui a probar suerte a España, conseguí entrar a las playas de Barcelona.

Hoy en dia ya es mi 5ta temporada y cada dia que llego a la playa y hago lo que me gusta, en contacto con la naturaleza y al aire libre me llena. Pasando a visitar a la familia y amigos en argentina para recargar energías.

A futuro no se lo que me espera pero si hoy me preguntas que es mi vida diría que es viajando, trabajando, conociendo gente y llenándome de energías y momentos.

Acampante **Valentín Gaggino**

Siempre se puede hacer un viaje

....A cualquier lado, a un desierto, a una montaña, a otra ciudad, etc. Pero cuando el viaje no es a un ideal físico sino hacia uno colectivo, es el que vale.

El año pasado me sume a una de las experiencias más ricas y emocionantes de toda mi vida, el CAR (Campamento Andino Raggio). Había entrado con personas de mí mismo curso, pero todos/as estábamos en la misma, cada fogón, cada recreo en el cuartito, siempre conocías a alguien nuevo y encontrabas un espacio donde construir en grupo. A medida que fue pasando el año mi imaginación fue brillando con la maravilla que era ir a Bariloche a partir de lo me contaban quienes ya habían viajado. Y el momento llego. En micro varias horas con alguna que otra parada y siempre teniendo en frente, al costado, a atrás, a gente, al grupo, a un grupo en donde por fuera de no conocer en su totalidad a cada una de las personas, me sentía parte.

Cuando llegamos a Colonia Suiza todo era hermoso. Mis ojos se iluminaban cada vez que levantaba la vista, todo era mágico. Tanto las excursiones, como los días en el base, como cuando fuimos a ayudar a la escuelita de Colonia, fue emocionante e inefable para todo lo que es el lugar. Pero algo en un momento me terminó por sorprender e hizo estallar mi mente. Con esto, me choque la primera mañana en mi casa después de haber pasado 15 días con 40 personas. Me desperté, me levanté y cuando me había terminado de preparar el desayuno, empezaron a caer lagrimas por mi cara, porque al recordar todas las comidas junto a todas esas personas, porque al recordar la espalda de la persona que siempre tenía en frente cuando haciamos las excursiones, porque al recordar los rostros de todas las personas con las que comparto, compartí y compartiré mil recuerdos, me di cuenta de que el viaje era con la gente, además del lugar.

Acampante **Mateo Grassi** CAR 63/64

4to CAR 1959

Nota de: **MARIO MATTIUSSI**

"En verdad, no hay montaña ni cerro que no evoque la grata memoria de las nobles cosas"

De un párrafo en Price of Travel – Año 1611-

Cuando uno descubre la montaña, piensa que los que nacen y crecen entre ellas, aceptan sin sorpresa su patrimonio de belleza única. Los que lamentablemente, jamás las han visitado, no se dan cuenta de lo que se pierden. Uno que nació como uno y creció en plena ciudad, con su smock y hollin, las calles rumorosas y colmadas de autos y personas apuradas para ir a no se sabe dónde, como nos sucede en esta multifacetica Buenos Aires; al descubrir la montaña, pagará los momentos de nostalgiosas vivencias y, renovará sus anhelos por reencontrarse en esos paraisos de cumbres.

Los viajes al sur patagónico y las vueltas a Buenos Aires -los polos opuestos de la felicidad y el dolor- los inicié a finales de 1959. Integraba un juvenil grupo de 25 entusiasmados muchachos liderados por el creador del CAR, nuestro maestro inolvidable y querido, Eduardo Madero y un personaje que se enroló como "cocinero". El inefable Oscar con su sonriza traviesa y cachadora, pero complice de muchas travesuras. Concretabamos el 4º Campamento Andino Raggio que por primera vez, se haría en dos tandas.

Esta es la sinopsis de aquella venturosa primera tanda.

Dia 28 diciembre 1959. Los techos abovedados de la Estacion Constitución presentaban desde el anden 13, un encanto singular. Era el rebullir del grupo en espera del tren "Lagos del Sur" que deberia partir a las 19:45 hs. Fue realmente la escala previa a los dias en plena cordillera que nos fortalecería como grupo humano y nos haria regresar diferentes. Aún escucho las voces cuando a coro atronaron en la estación al iniciar su marcha el tren "¡Raggio! ¡Raggio! ¡Raggio!.." mientras los pañuelos se empequeñecian agitandose.

No hacía mas de 48 horas y ya nos encontrabamos en nuestro campito base de Colonia Suiza al pie del Cerro Goye y al borde del Lago Moreno.

Dia 30. Una niebla sutil se abria de pronto en el amplio horizonte, justo detrás de aquel lago azul inmenso, encrespado con olas pequeñas y cortas de blanca espuma, era un sinfonía de maravillosas cimas. Una brisa suave y fresca daba sobre mi cara me sorprendía en el arribo a Bariloche. Lo que mas impactó fue el aspecto imponente de los cerros. Aun retengo las siluetas, sus colores, aspirar el viento y percibir los aromas dulces de las flores silvestres, el murmullo de los arroyos, el brillo del sol reflejado en el blanco inmaculado de la nieve. Eran como pinceladas de un artista plastico, las cumbres majestuosas del Tronador, las agujas del Catedral, el López totalmente nevado.

Permanecian en silencio, en guardia eterna. Hijos de algun sortilegio, montando guardia, retadores y si apariencia de ser rocas elevandose al cielo, sino estar hechos de la misma materia con la cual se hacen nuestros sueños.

Y llegó el momento de transportar todo a Colonia Suiza y armar aquel base irrepetible con las 6 carpas. Recuerdo la "Mohicanos" con Badali de jefe; "Tehuelches" con Troia de lider y la "Sin nombre" (seguramente arribada en prestamo a ultimo momento antes de partir) bajo con mi tutela cobijando al "Gallego" Silva que oficiaba de 2º Jefe de Campamento; al gordo Spinelli; Rosito; Gallegos; Albacete y al que tenía la alcancia del campamento Edgar Kopke oficiando de economo. Todos buenos muchachos.

Esa noche nuestro cheff Oscar se lució con una muy bienvenida sopa caliente y un "pasticio" denominado guiso, que a mas de uno le produjo pesadillas con "pumas" acechando en la oscuridad. ¡Pero eran los primeros latos calientes que probabamos desde la salida desde Buenos Aires!

El ultimo día del año lo concretamos caminando hacia Punto Panorámico atravesando prados al natural, para encontarnos con esa maravilla de vista del Co lópez, la Isla Victoria, el Llao Llao y Puerto Pañuelo. Por la noche cena, fogón y brindis por el año nuevo. Una emoción de hermandad y fuerte unión invadió al grupo esa noche vieja y el nuevo amanecer. El López esperaba por nosotros.

Dias 1 y 2 enero 1960. Nuestro primer cerro esperaba con un brillante día soleado. Al atardecer encarmos esa picada que en aquellos años era por asi decirlo, natural y hermosa, agreste. No habia turismo masivo y nuestro contingente unico en su genero, caminando en ella solitario como las del primer CAR. Costo superar el calor y las cuestas hasta el segundo bosque. En un claro de este ultimo, hicimos noche bajo las estrellas y copas de los arboles. Nos arrullaba el arroyo López.

El Cerro López fue desde el nacimiento de Bariloche, fue la cuna de la escalada. Primeramente se escalaban vías clásicas, buscando las lineas mas fáciles y obvias, tanto en la parte alta de la montaña como algunas en la ladera norte. Hoy en día podemos encontrar en la pared Norte, en la Aguja Luhrs, en la Principal del López, El Dedo, etc, clavos antiguos y líneas de escalada de los pioneros montañistas.

La mañana me sorprendio cargando una mochila para todo el contingente. Era la obligada fajina de turno. Las individuales quedaron esperando en el claro del bosque. Llegamos asi al "viejo" Ref. López –el que se incendiara años mas tarde- a cargo del guía Carlos Sonntag, su fundador y propietario. Él solo acarreo con su Él solo acarreo con su mula, todos los materiales necesarios para su construcción. El que hoy vemos, mas moderno, nada tiene de parecido con el primigenio.

Quiero resaltar aquí que la profesión de guía de montaña nació juntamente con el alpinismo y las excursiones por las montañas. Inicialmente esta tarea fue realizada por pastores o cazadores alpinos, muy conocedores de los caminos, valles y collados montañosos de los Alpes. En la zona del Parque Nacional Nahuel Huapi, es donde la profesión de guía de montaña encuentra sus primeros antecedentes. Entre las primeras habilitaciones se pueden nombrar personalidades como el célebre Otto Meilling, Alex Hemmi, Pedro Strukelj, Martín Jereb, Dinko Bertoncelj, Anselmo Weber y nuestro Carlos Sonntag que se graduó como tal en Chamonix (Francia). Un fantástico lugar que tuve la suerte de permanecer varias veces y rondar por las faldas del Mte. Blanco, la Mer de Glace frente a los Drus y treparme hasta las Agujas de Chamonix, grupo de aristas rocosas del macizo del Mont Blanc, desde donde se

domina el Valle de Chamonix, uno de los paisajes más célebres de los Alpes franceses.

Trepamos por la roca hasta La Hoya colmada de nieve bajo un sol radiante y luego de tallar escalones en la nevada pendiente, abordamos en fila india a la cumbre del Pico Turista (2050 msnm) dejando debajo a la Aguja Luhrs. Firmamos el libro de cumbre que se encontraba en una caja metalica muy bien cerrada. La tarde caía cuando Sonntag descendía junto a dos andinistas cargando mochilas, cuerdas, clavos y mosquetones por el sendero hacia el rufugio López desde donde, aquel guía te podía llevar a las mas increibles soñadas cumbres.

Con la llegada de la noche, al final del dia, llegaba al final de mi primera fajina.

La jornada siguiente jornada, se programó dividir en dos al grupo para ir al Catedral sur. Para ello Madero nos reunió a los jefes de carpa con el ecónomo. El resto del dia alcanzó para hacer un poco de todo y la higiene general mas la ropa. Luego de la cena, se armó el segundo fogón.

Bajo un cielo gris, el ***dia 4*** iniciamos la larga caminata hacia la base del Co. Catedral. Luego de pasar por la es tación del cablecarril y el Hotel Catedral, atravesamos una suerte de playón para luego encarar la picada hasta la mitad del trayecto fijado, donde hay una gran roca. Actualmente en ese lugar, está el refugio Piedritas, del Club Andino Esloveno, que fue construido bajo esa misma roca y es tan chiquitito como casita de cuentos. Alli almorzamos y descansamos un rato.

Retomamos la marcha hacia el Ref. Frey que está en pleno macizo del Catedral Sur , al pie de sus imponentes torres y al borde de la laguna Tonchek rodeada de nieve como todo el entorno. Dormimos en el refugio como lirones y a la mañana siguiente, muy fria, el cielo azul nos marvilló la vista con el contraste del blanco brillante de la nieve.

Bordeamos la laguna por el lado derecho y rapidamente enfilamos la cuesta nevada y de roca, hacia la cresta. La Aguja

del Campanile, quedaba a nuestras espaldas.La visa del

Tronador era impecable y el cresteo fue maravilloso. Unos bocados rápidos de queso y salame nos dieron la fuerza para continuar. Alcanzamos a tomar el penúltimo viaje de la cabina para descender. En 1959, este cablecarril era el más grande de Sudamérica.

El Flaco Madero, al pie del Catedral, en una hostería, se pagó una vuelta de cerveza para todos. En campamento, esa noche pusimos todos los zapatones fuera de la carpa a la entrada. Esperabamos a los Reyes Magos.

La mañana del 6 estaba tranquila. La mayoria de los muchachos « aserrando » como fieras pegandole al ojo, sin pestañar. Oscar y los fajineros se habían ido a buscar la leche a Colonia Suiza, de los Goye. Mientras Madero estudiaba la travesía a Laguna Negra, nunca hecha por el CAR, le servia unos mates. El primer bus de linea del dia, se paró de pronto frente al cartel indicador de nuestro campamento. Portaba un telegrama con malas noticias para nuestro compañero Hector Silva. Su padre había fallecido. Madero tuvo la penosa tarea de darle en privado, en su carpa, la mala nueva. El amigo Badali fue el indicado a acompañarlo hasta Bariloche donde un avión de Aerolineas Argentinas lo transportó hasta Buenos Aires.

El campamento no era el mismo. Una tristeza invadía todo. Por la tarde, Madero nos informó que celebraríamos una misa en la Capilla de Colonia Suiza. Al finalizar ésta, llegaba el segundo contingente que había completado el cresteo del Catedral

Tambien en campamento se jugó al futbol. Primer grupo contra el segundo. En nuestro grupo, el primero, estarian Madero y Oscar. Como anecdota de siesta, hubo sublevación en la carpa de los mohicanos : complot contra su jefe. El « pobre » Badali debió renunciar a la jefatura del paño. Intervino de oficio « Il Capo » Madero que logro hacer fumar la pipa de la paz entre el bueno de Badali y sus bromistas compañeros de carpa..

El partido de futbol rsultó favorable a los de la primera tanda que ganaron por 8 a 5 en dos tiempos que duraron en total 2,5 horas finalizando casi a las 9 de la noche. ¡Un picadito para estirar las piernas!

Partimos a media ***tarde del 8*** hacia Laguna Negra. Picada desconocida por los « veteranos ». Hermoso comienzo de la picada serpenteando bajo un manto de bosque autóctono de coihues con leve pendiente. Se escuchaba el rumor del arroyo Goye que corria mas abajo en una suerte de cañadón. La noche nos sorprendio acampando al final del bosque. A la mañana siguiente cuatro de los muchachos, debieron regresar a campamento base por la « palma » que tenían. El resto comenzó la ascención en zig zag hacia la laguna. Sobre nuestra derecha en un peñon habia tres saltos de agua de importante altura que daba a un valle. Finalmente, llegamos a la laguna con una hermosa vista sobre el venía PCo. Negro. Nuestro amigo Reynaud, al querer saltar un filo de agua, se cayó dentro y con el frío y viento, empapadas su ropa de pies a cabeza tiritaba de frio. Lo auxiliamos como pudimos y luego de « almorzar » iniciamos el regreso al base. Fueron 14 Km de intenso trajín felices de haber logrado el objetivo. Esa noche, nuevamente hubo fogón, cantos, ginebra, charla, mate y mucho cansancio. La sorpresa nos la dió la llegada del Padre Mackinon a las 2.30 de la madrugada.

Se nos venía Pampa Lnda, el Tronador y Paso de las Nubes. Serían 5 días fabulosos fuera del base y en plena convivencia con la montaña. ***El 11*** bien temprano, cuando terminamos de alistarnos y cargar nuestras mochilas con el complemento de viveres para todo el recorrido, llegaba el camión que habría de llevarnos hasta Pampa Linda luego de bordear el Lgo. Gutierrez y Mascardi. Pampa Linda, se situa en la base del cerro Tronador. Durante dos horas avanzamos por la ruta 258 hasta el lago Mascardi y seguimos por un camino de ripio.

Luego de solicitar permiso al guardaparque, continuamos la ruta de ripio –como todos los caminos que frecuentamos- ya divisando el Tronador. Despues de algunos inconvenientes mecánicos del camión, a las 15 hs pudimos al fin asentarnos en nuestro lugar de acampe. Pampa Linda es un paraje ubicado a la sombra del volcán Tronador, donde nace el Río Manso. Una atracción es el Ventisquero Negro, llamado así por su colorido debido a la tierra que se deposita en el descenso del glaciar para terminar en una laguna. Así el glaciar y los témpanos toman un color marrón debido estar cubiertos de tierra y barro.

La tarde transcurrio distendida con mateadas, visitas a una hostería cerrada y una caminata por los alrededores junto a Rosito y Pavicich.

Se conocía el vicio de las vacas que soltaban por la noche a pastorear y a hurgar en las mochilas que portaban comida. Por lo tanto se tuvo que preparar una suerte de vallado defensivo anti ganadero para no encontrarnos por la mañana con mochilas abiertas, baboseadas, vacías y desparramadas por todas partes .La cena llegó oportuna y opiparamente ofrecida por Oscar, la que finalizó con cantos y charlas alrededor del fuego en una fría noche.

El sol resplandecia sobre las tres cimas del Tronador. A las 7 en punto diana. Desayuno rápdo sin rodeo alguno y con un espectacular dia por delante nos dispusimos a realizar la travesía al glaciar Castaño Overo. Sobre el rio que nace del glaciar y en una de sus orillas, dejamos las mochilas cargadas e iniciamos el ascenso. Luego de trepar por largas 4 hs. alcanzamos la estación meteorológica.

Continuamos el ascenso sobre nieve, hasta un nivel donde aparecian profundas grietas y por precaucion, Madero nos indicó que hasta allí se llegaba. ! A 3000 metros los tres picos estaban a un paso !

Durante el descenso me atreví a sugerirle al « Capo » que en vez de descansar, mañana podiamos continuar y ganar un dia. La respuesta fue un no rotundo. Pero, al llegar nuevamente al punto donde dejamos las mochilas y hariamos noche, en determinado momento, le escuchamos «Muchchos, dejen todo listo que mañana partiremos temprano ». ¡ Bingo !

Estamos a ***13 de enero***. El dia vuelve a ser soleado. Luego de nuestro café con leche, aprontamos la partida. Como premio tuve recarga de mochila con un cuarto de bolsa de papas. Debo aclarar que mi mochila era una veterana del Ejército sin estructura metálica y como la bolsa de dormir que estaba forrada internamente con piel de cordero, más toda la parafernaria personal y cuota de carga alimenticia no perecedera cargada originalmente en el base. Esto hacia de mi espalda un lindo lomo de mulo.

Iniciamos el camino ingresando en el Valle Alerce en dirección al Paso de las Nubes. Remontamos por este valle encontrándonos con el rio Alerce que lo atravesamos quitándonos los zapatos. Luego remontamos por la margen oeste del rio para luego atravesar una zona de mallines con barro hasta casi las rodillas, para llegar a un bosque alto de Coihues. Desde este punto ascendimos por un caracol hasta el Paso de Las Nubes. Eran las 15 hs la carga de la bolsa con papas fue transferida a Pavicich. ¡Alivio total!

Para la marcha el jefe había tomado que cada media hora de marcha se descansaba 5 minutos o 10 si el tramo era de una hora. Desde este punto, pudimos contemplar el Cerro Tronador con su imponente paisaje glaciario hacia el Oeste, el Cerro Constitución hacia el Este, el Valle Frias al Norte y el Valle Alerce al Sur.

Desde Pampa Linda a este lugar habíamos recorrido estimadamente unos 14 Km sin contar el ascenso sobre la ladera del Tronador.

Descendimos por el sendero con unos 300 metros de desnivel y luego de atravesar una zona rocosa entramos nuevamente en el bosque transitando por un sendero que va por el margen Este de del Rio Frías, proseguimos la marcha por una mas horas hasta cruzar el rio Frías, y paramos a tomar unos mates durante la hora de un bien merecido descanso. Madero nos dijo que avanzaríamos unos 8 Km más para allí acampar y pasar la noche.

Lentamente desandamos el andén con mis padres, y así los tres regresamos a nuestro hogar.
Todas las cosas buenas se pagan caras y nosotros pagábamos nuestra felicidad de haber concretado el 4º CAR, pero con la profunda pena que nos causaba el regreso a la gran ciudad. Para muchos era su último CAR.

De todas las lineas ferreas que llegan a la capital, convergiendo hacia el puerto o al centro de Bs Aires, la que llega desde el sur a Constitución se me ocurre como la mas triste. Sería por ser la ultima etapa de nuestro viaje, la que nos regresaba a la rutina del año con los estudios y las tareas cotidianas que nos obligaban a estar añorando aquellos hermosos dias pasados en aquellas montañas y valles andinos del sur.

Pero que se puede añadir a todo lo ya dicho sobre los valores educacionales, las experiencias y los lazos de amistad entre tantas generaciones de jóvenes que pasamos por el Campamento Andino Raggio y que actualmente continuan apretandose en un abrazo de eterna amistad.

Creo sinceramente, que sera siempre insuficiente lo que todos los que vivenciamos el CAR, podamos agradecer a sus líderes de ayer y de la actualidad. ¿Qué más se necesita comentar sobre la obra heredada de Eduardo Madero, de Casiano Rodriguez y de los que ahora continuan su obra?

A mas de 60 años, el corazón late muy fuerte cuando regreso a leer estas lineas y mirar esas fotos en blanco y negro. Algunas mal enfocadas o encuadradas, pero que me transportan a esos años de juventud con bellos e imborrables momentos.

A 60 AÑOS DE CALZAR AQUELLOS VIEJOS ZAPATOS

"Vecchio scarpone", es una canción italiana que en aquellos años de los `50 se imponia en el festival de la canción en San Remo. Ella inspiró a adoptarla en el CAR y en muchas picadas y fogones, fue cantada con entusiasmo y marcado sentimiento.

Pero, esas estrofas tambien le emocionaba a ese muchacho rubio que la entonba junto a su tio, un veterano del cuerpo de los Alpinos que lucho en la 2da Guerra Mundial en los frentes de Albania, Grecia y del rio Don en Rusia, regresando con vida de todos esos tremendos sucesos. De él heredó su amor a la montaña y sus viejos "scarpones. Los mismos que llevara a su primera cima allá en el Cerro López con el 4º CAR. A partir de aquella cumbre, nunca mas se separaria de recrrer Patgonia ni dejar de soña con tener mas cumbres, más sensaciones de estar junto al Creador y agradecer su existencia y disfrutar aquella naturaleza.

A sesenta años de aquella experiencia, me contaba que habia partido en compañía de tantos amigos que compartian las Escuelas Raggio y que habia un lider que mas que jefe era un amigo, un compañero de ruta, que les enseño muchisimo. Tanto, que cuando regresaron nuevamente a la ciudad, ya no eran los mismos. Hoy a tantos años recuerda que el inspirdor era un profesor de esas escuelas, Eduardo Madero, que probablemente inspirado en el creador de los scouts Baden Powell, propuso y fundó un campamento juvenil luego de reunirse con dos de sus alumnos. Fue el embrión de un suceso que perdura a la fecha.

No sabe bien que fue de muchos compañeros que vivenciaron en 1959 su experiencia en aquel Bariloche tan diferente al de hoy. Me comenta que continua teniendo comunicaciones con varios de ellos gracias al whats app e internet. Como no recordar a Fidel, Beto Aranguren, el Turquito Edreira, Guillermo Diaz, Placco, Arredondo, Bermudez, Troia, Kopcke, Rosito, Castaño, Bresciano, Troncar, Andresik, a José Lischeron, Adriano Cisilino y en especial modo a Madero, Casiano, Antonini y Oscar o al Padre Mackinon, al Gallego Silva, Baño, a Luisito Ferroni como a tantos muchachos de aquel entonces.

Cuando lo conocí a Mario, fue en Olivos en un grupo scout. Dirigia alli a un grupo de muchachos y estaba preparando un campamento de verano, justamente a Bariloche. Me dijo -esto que hago lo puedo hacer gracias a las experiencias e instrucciones recibidas por mi inolvidable maestro Madero, un lider de jóvenes que es irrepetible. Y ahora al menos, intento darle a estos muchachos lo que yo recibi de él-.

La verdad que han pasado los años desde aquel dia. Mantengo un contacto cuando regresa a Buenos Aires. Esta semana, me lo encontre en el barrio donde vivimos, aca nomás, en La Lucila.

Tomamos un café en su casa. Como siempre y con este frío, le agregó un chorrito de grappa. Me dice - este es un café "corretto" a la friulana! Te va a gustar-

En el escritorio, habia varios estantes con libros, diplomas y objetos. En un sector de la biblioteca, varios libros de montaña y de su región italiana, el Friuli, origen de sus raices. Le pregunté si continuaba dirigiendo jovenes. No, -me respondió- pero hago otras cosas dentro del voluntariado-siempre recordando enseñanzas de su entrañable CAR y Madero. Siempre me nombras a Madero como un mito. –Es que para mi y muchos de los que le conocimos, lo es. Y creo que lo que nos siguieron a nosotros y no han tenido la suerte de conocerle en persona, tambien los ienten asi- fue su respuesta. Y me señaló una mesita.-Mia, alli esta una dedicatoria de él a mi persona y ahí arriba ves una foto donde estamos los dos-

¿Tienes aún realacion con ese grupo del CAR actualmente? –Si, por supuesto. Me comunico con alguno de ellos y me mantienen informado. Ahora han renovado la publicación de una especie de noticiario impreso que tambien llega a través de la informática-

Entonces me cuenta su ultima experiencia en contacto con jovenes del CAR

-La ultima vez que tuve ingerencia con jovenes acampantes del CAR, no recuerdo exactamente, pero debia ser alla por enero de 1990 o 91. Andaba acampando en Colonia Suiza con scouts y una tarde fui hasta el base del CAR para saludar a Don Casiano, en ese entonces jefe del mismo. Charlamos un largo rato y me invitó al fogon de esa noche. Alli estuve y al final, a su pedido tuve que hacer una reflexión. Conté que en ocasión de nuestro cresteo por el Catedral Sur, habiamos encontrado un huevo de condor y lo bajamos hasta aquí, donde al tiempo nació cobijado por una de las gallinas de los Goye y se crió en aquel gallinero. La metáfora fue que ese cóndor no supo de sus capacidades ni el coraje para elevar su vida para superar la mediocridad del ambiente que lo rodeaba. Él, que era el rey de las alturas y de aquellas cumbres nevadas, donde imperaban sus ancestrales raices. Y asi pasa con muchos de los jóvenes que ignoran su potencialidad y por incapacidad o negligencia, no son capaces de crecer cultural y socialmente y se abandonan a una vida mediocre.-

Nos dimos un abrazo y nos prometimos volver a encontrarnos.

Agradecemos a **Hector Seijas**, por su colaboración por las fotografías presentadas en este número de Viejos Zapatos.

Las fotos hacen referencia, a varios de los primeros campamentos

ACAMPANTES DEL 4to CAMPAMENTO

JEFE DE **1º TANDA**

EDUARDO ANTONIO MADERO
SUB JEFE **ANTONIO SILVA**
COCINERO **OSCAR VIVAS**

Integrantes

ALBACETE, Antonio
ANDRESIK, Ricardo
ARMANDO, José
BADALI, Pedro
ARREDONDO, Pedro
BERMUDEZ, Oscar
BETTINELLI, Rolando
DIAZ, Guillermo
FERRERAS, Luis
GALLEGOS, Hugo
KOPCKE, Eduardo
MANGIERI, Pedro
MATTIUSSI, Mario
PAVICICH, Leopoldo
PIRTINEZ, Ricardo
PLACCO, Juan Carlos
REYNOND, César
REYNOND, José
ROSITO, Roberto
SILVA, Héctor
SPINELLI, Pantaleón
TERZOLO, Héctor
TOPPINO, Ricardo
TROIA, Rodolfo

JEFE DE **2º TANDA**

LUIS V. BAÑO
SUB JEFE **ROBERTO ARANGUREN**
CAPELLAN **Padre CESAR BONZI**

Integrantes

CHLOPAS, Humberto
EDREIRA, Victor
FERREIRO, Jesús
PFROMER, Federico
CAPIELLO, Pascual
DE NARDIS, Roque
SCIOVANI, Rubén
BERDUGO, Héctor
VAZQUEZ, Julio
PELLIZA, Norberto
KLEMPERT, Ronaldo
PEREZ, Norberto
SAGARDOYBURO, J. Carlos
MARQUEZ, Horacio
FELDMAN, Jorge
SUAREZ, Edmundo
PINTO, Lorenzo
SEIJAS, Héctor
FERNANDEZ, Joaquín
KRIVANEK, Francisco
LOPEZ, Eduardo
GAMARRA, Miguel
SANCHEZ, Raúl
LARRANDART, Nestor

NUESTRO RECUERDO A LOS QUERIDOS
ACAMPANTES QUE YA PARTIERON.

ARREDONDO, Pedro / **REYNOND,** César / **SILVA,** Héctor
TROIA, Rodolfo / **FERREIRO,** Jesús
PFROMER, Federico / **FERNANDEZ,** Joaquín